Año II—Núm. 49 APARECE LOS DOMINGOS Montevideo, Julio 6 de 1913

Precios de suscripción

Mensual	$ 0 20
Trimestral	» 0 60
Semestral	» 1 20
Anual	» 2 00
Interior	» 2 50
Exterior	» 3 00

EUSKAL=ERRIA

GUZIAK-BAT

ÓRGANO BASKONGADO DEL URUGUAY

Redactor: Pedro Parrabère

REDACCIÓN: DAYMÁN 1674

PORTE PAGADO

Nuestra hoja se distribuye gratis entre los asociados

CONSEJO DIRECTIVO

Fernando Parrabère, Presidente.—*Francisco Goñi*, Vice-Presidente.—*Angel Magirena*, Secretario.—*Agustín Zabaleta*, Pro-Secretario.—*Francisco Garayalde*, Tesorero.—*Gaspar Zatarain*, Pro-Tesorero.—*Juan P. Aguerre*, Bibliotecario.—*Lorenzo Zabaleta, Esteban Leoniz, Arnaud Mochó, Pedro Irolart, Pedro Berceiche, Pedro Ospitaleche*, Vocales.

COMISIÓN DE PRENSA

Nicolás Inciarte,
Presidente.
Gabriel Pagardoy,
Secretario.
Lorenzo Zabaleta,
Tesorero.
Angel Magirena y Agustín Zabaleta
Vocales.

Redacción

Para cuestiones de Redacción y publicidad diríjase al Redactor calle Daymán 1674.

Los originales, no se devolverán, sean ó no publicados.

Administración y reclamos

Para reclamos, anuncios y suscripciones, dirigirse al señor Tesorero de la Comisión de Prensa, don Lorenzo Zabaleta, calle Rincón número 719.—Teléfono «La Uruguaya», 1032 Central.

EUSKAL-ERRIA

MONTEVIDEO, JULIO 6 DE 1913

Vista del Santuario de Aranzazú y del convento de los PP. Franciscanos, edificios ambos enclavados en lo más abrupto y pintoresco de las peñas de Aitzgorri.

Dos palabras

Para Euskal Erria

Varios amigos y coterráneos nos han interrogado sobre el punto que tratamos en el presente artículo.

Los socios de la Institución EUSKAL-ERRIA que hemos nacido en las provincias, Navarra, Viscaya, Alava y Guipuzcua, amamos tanto á nuestra querida bandera roja y gualda, al igual de otro español nacido en cualquiera de las otras provincias españolas.

¿Quién puede creer que los euskaros seamos egoistas y antipatriotas? ¿Quien, que seamos separalistas?

Las provincias baskongadas han sido el gérmen de España. (1)

Los euskaros han derramado su sangre en defensa de España, en todas las ocasiones que ha habido necesidad de ello.

El pabellón español ha lucido con gallardía sin que nadie osara arriar, sobre los mástiles de los barcos comandados por almirantes baskongados como Oquendo, Lezo, Churruca y cien otros.

En fechas más recientes ayer y hoy, muchos nobles y valientes baskongados, han derramado y siguen derramando su generosa sangre en aras del honor español en Africa.

Los que proceden así no pueden ser tildados de egoístas y retrógrados.

Cuando sentimos las armoniosas notas de la Marcha Real Española, nos descubrimos con amor y respeto y cuando se entona nuestro querido himno á la libertad «Guernikako-Arbola» lloramos, sí, lloramos de alegría, pues, él nos hace recordar á nuestra amada Euskaria, libre y feliz.

Somos fueristas y nacionalistas éuskaros, si se quiere, pues éstos son los que levantan la bandera redentora de nuestra antonomía: no hemos renegado de nuestro abolengo ni hemos abdicado de nuestro derecho, por más que la ley del más fuerte nos haya desposeído de nuestra legítima herencia.

Han transcurrido treinta y siete años desde que cortaron con sacrílega mano al árbol santo de nuestras libertades, rasgando las hojas veneradas del libro de los fueros, y en el país basko se conserva, aún latente el amor á Jaungoikua eta Legue-Zarrak; no hay, no, ningún hijo de Euskaria que, al hablarle de los fueros no sienta latir con apresuramiento su corazón, y se reanime su mirada, y se encienda su sangre al recuerdo de aquella ley odiosa que, el 21 de Julio de 1876 fuera promulgada.

«Emanda zabalzazu
Munduban frutuba
Adoratzen zaitugu
Arbola santuba.»

Somos fueristas; pero no separatistas. ¿Más claro?

Montevideo, Julio 1o de 1913.

Elcano.

(1) La prefiero (la República federal) porque tenemos de ella ejemplo en regiones como en Navarra y Provincias Vascongadas, gérmenes un día de la patria, gérmenes aun de la libertad.
(Castelar—Carta dirigida á los republicanos de América que lleva la fecha de 15 de Octubre de 1868).

LA SEDE SOCIAL

Podemos adelantar á nuestros asociados que los trabajos tendentes á la escrituración del local social, á nombre de nuestra EUSKAL ERRIA se hallan bien encaminados.

Se resolvió que el valor de cada acción sea de $ 1°.

En uno de nuestros próximos números nos ocuparemos de esto extensamente.

Por las víctimas de Bidasoa

Ante la inmensa desolación en que se encuentran nuestros hermanos en las márgenes del Bidasoa, EUSKAL ERRIA hace un llamado caritativo á la colonia vascongada del Uruguay y especialmente á sus asociados para que concurran con su óbolo á salvar la triste y angustiosa situación de aquellos miembros de nuestra familia.

Al efecto el Consejo Directivo resolvió iniciar una suscripción para los damnificados, cuyas listas se encuentran á disposición de los que deseen contribuir al benéfico y humanitario fin, en las siguientes casas de nuestros asociados:

Fernando Parrabère, Cuñapirú 170.
Francisco Goñi, Uruguay 873.
Lorenzo Zabaleta, Rincón 719.
Pedro Berceiche, Andes y Colonia.
Nicolás Inciarte, Daymán 1674.
Bazar «San Juan», 18 de Julio 724a.
Alejandro Berlíz, Avenida General Flores 181.

Todos debemos contribuir á mitigar tanto infortunio, enviando nuestro donación espontánea á aquellos hermanos nuestros que han quedado sin abrigo, sin familia, y sin pan...

El Sr. Presidente de Euskal Erria

Durante una semana ha estado enfermo el señor presidente de nuestra EUSKAL ERRIA, don Fernando Parrabère.

Nos alegramos de su restablecimiento.

Don Juan P. Aguerre

Según carta recibida de nuestro amigo el señor don Juan Pedro Aguerre, Bibliotecario de nuestra Institución, nos informa que todavía permanecerá una temporada en la ciudad de Rivera.

La causa de su permanencia estriba en que ha sido solicitado para el ejercicio de su profesión.

Mientras dure su ausencia, se hará cargo, provisoriamente de su consultorio establecido en nuestra capital, el señor Etchepareborda Aguerre.

En el Centro Eúskaro Español

Una velada interesante

En el amplio y hermoso salón de actos del «Victoria Hall», se realizó el pasado domingo un interesante festival, al que concurrió numerosa y selecta concurrencia.

El Consejo Directivo de EUSKAL ERRIA se vió representado en tan importante acto por algunos de sus miembros.

El selecto programa, confeccionado por la Comisión Directiva del Centro Euskaro Español, fué cumplido en todos y en cada una de sus partes, cosechando todos sus intérpretes calurosas felicitaciones y aplausos.

Las horas trascurrieron plácidas con un ambiente impregnado de fraternidad.

Terminado el hermoso festival, se realizó una importante tertulia familiar que se prolongó hasta altas horas de la noche.

A la Comisión Directiva del Centro Eúskaro Español nuestras felicitaciones por el éxito obtenido.

La sesión del Consejo Directivo

Se realizó el 1.° de Julio

Preside don Lorenzo Zabaleta.

Asisten los señores: Esteban Leoniz, Pedro Berceiche, Pedro Irolart, Arnaud Mochó, Agustín Zabaleta, Angel Magirena y Francisco Garayalde.

Además asiste el redactor del Semanario señor Pedro Parrabère.

—Es aprobada el acta de la sesión anterior.

—El señor presidente excusa su inasistencia á la sesión por encontrarse enfermo.

—Acéptanse, como socios activos los señores Santos M. Arbiza, Andrés Erice, Ramón Antela.

—El señor tesorero don Francisco Garayalde presenta el movimiento en Caja habido en el mes de Junio el cual es aprobado por unanimidad. Se resuelve publicarlo en el próximo número del semanario.

—El Centro Gallego comunica la constitución de la nueva Comisión. Se resuelve contestar.

—El Rdo. Padre Soloeta, de los Establecimientos de «Euskal Echea» de Lavallol, remite una nota de felicitación al presidente señor Fernando Parrabère, por su nombramiento. Queda resuelto agradecer a deferencia.

—Se dá cuenta de que varios miembros del Consejo, especialmente invitados por el Centro «Euskaro Español» concurrieron al hermoso festival realizado el 29 de Junio, con franco éxito. Queda constancia en actas de que el señor presidente no concurrió á dicho acto por encontrarse enfermo.

—Se aprueba la redacción de un formulario para la aceptación de los socios.

—Autorízanse varios pagos.

—La Comisión pro sede social informa de los trabajos que viene realizando.

—Se comienza á la revisión del registro general de socios.

—Léense: una nota del señor Braulio Tanco y otra del señor Fernando Darnaud, relacionadas con el nombramiento de que fueron objeto en la Asamblea General Ordinaria del 30 de Mayo.

—Se levantó la sesión á las 11 p. m.

La Comisión Directiva de Euskal Erria

Grande y proficuo ha sido el trabajo que en el primer año de la creación de la Institución, han realizado los entusiastas y abnegados euskaros que formaron la primera Junta Directiva de nuestra naciente institución, cuya masa puede decirse que ignoraba casi en su totalidad, hasta la forma en que debieran iniciarse los trabajos tendentes á la unificación de la raza Baska tanto Europea como Americana, dándole forma á los estatutos que sirven hoy de garantía, para que nuestra unión sea sólida y benéfica para la numerosa familia de Aitor, lo que no es de extrañar si se tiene presente que los componentes de nuestra Institución pertenecen casi en su totalidad á las clases Comercial, Industrial y Artesana.

Hay que tener también presente que la Comisión se halló en medio del mayor vacío, como quien se halla en el centro de un campo desierto, inculto y sin cerco; y sin ningún técnico que pudiese dirigir la obra que les había sido encomendada; y sin embargo, en el corto período de un año, nos dá la agradable sorpresa de presentarnos un trabajo descollante é importantísimo que los hace acreedores á la gratitud de todos los que anhelamos la unión y bienestar de la familia Euskara, ideal sublime que hace más de cuarenta años persigue el que traza estas líneas, y que vé lleno de gozo su realización, gracias á la constancia y abnegación de los pocos que no desmayaron, y á nuestra meritoria Junta Directiva.

Comprendo, como comprederán nuestros consocios que aún nos resta mucho que hacer para llegar á la meta, á la realización de nuestros plausibles proyectos, que Dios mediante algún día serán coronados de éxito, pues no debemos olvidar que nuestra institución menos si es conocida en este mismo Montevideo.

Llegará el día, y todos debemos contribuir para que se acerque cuanto antes, que en cada pueblo de campaña habrá un agente ó representante de la Institución que haga eficáz propaganda, para hacer conocer los fines de la Sociedad que se basan en la Unión y bienestar de la Raza Baska, el que se encargará de anotar á todos los que quieran inscribirse en nuestra EUSKAL ERRIA realizando esos trabajos en la form aque acuerden con la Junta Directiva, como se hacía en tiempos pasados en la Sociedad *Laurak-Bat y Zazpiak-Bat* que perseguían los mismos ideales que nosotros.

Tampoco tardará en llegar el momento en que la Institución cuente con una oficina permanente atendida, que á la vez de tomar nota de los pedidos de colocación á que se refiere el inciso C del artículo 2.° de nuestros estatutos, sirva también de punto de reunión del Consejo Directivo, y de Redacción del Semanario.

Uno de los trabajos que primero vá á iniciar la Directiva, según informes, será la publicación de la lista de Socios, es decir, los nombres y domicilios de todos nuestros consocios, no sólo como acto de estricta justicia, sino también como el mejor estímulo para que muchos que ignoran la existencia de la Institución EUSKAL ERRIA, al ver figurar los nombres de parientes ó amigos, se apresuren á inscribirse.

Estas y otras mejoras que la Directiva tiene proyectadas; y á las que, indudablemente dedicará su preferente [illegible] y sus [illegible], nuestro buen amigo el Redactor de la Revista y sus colaboradores, estudiando las necesidades más apremiantes que hay que subsanar para preparar los elementos que nos habiliten para emprender el cumplimiento de nuestra promesa de honor, que es la creación de la Escuela Baskongada, que ha de tomar por base la Euskal-Echea; asunto éste que indudablemente será resuelto con el interés y entusiasmo que inspiran las cosas nobles y honrosas, por personas más [illegible] que el autor de estas líneas y que pueden prestar mayores servicios en este caso, tanto por su idoneidad, como por su posición social.

H. Aramendi.

EUSKAL-ERRIA

Movimiento de Caja habido en el mes de Junio de 1913

DEBE

A *Cuotas de Socios mensuales.*		
Recibido durante el mes		$ 552 00
» *Cuotas de Socios anuales:*		
Recibido durante el mes		» 12 00
» *Cuotas de Ingreso:*		
Recibido durante el mes		» 12 00
		$ 576 00

HABER

Por Comisiones:		
Pagado á J. Mazzarocchi, por cobranza del mes		$ 32 46
» *Velada 26 de Mayo de 1913:*		
Pagado por gastos originados para su realización		» 293 95
» *Comisión de Prensa:*		
Entregado como anticipo		» 150 00
» *Gastos generales:*		
Entregado á Comisión de Prensa	$ 40 00	
Pago á *El Bien*, por recibos, circulares y programas	» 14 50	
» á Fillat dos fotografías	» 12 00	
» 1 cliché escudo para Estatutos	» 2 80	
» á Francisco Iraola, según recibo	» 2 88	
» estampillas para remisión Estatutos	» 2 00	» 74 18
» *Caja:*		
Saldo en Caja el 30 de Junio de 1913		» 26 41
		$ 576 00

S. E. ú O.

F. Garayalde,
Tesorero.

Guia Profesional

MEDICOS

DOCTOR JOAQUIN DE SALTERAIN—Médico Oculista—Horas: de consultas de 2 á 3 p. m.—*Canelones número 1262 n.n.* Teléfono la Uruguaya núm. 1517 (Cordón).

DOCTOR BERNARDO ETCHEPARE—Médico—Millán 296. — Teléfono La Uruguaya 208 (Paso).

DOCTOR JULIO ETCHEPARE—Médico—Sarandí núm. 442.—Teléfono La Uruguaya 2133 (Central).

DOCTOR JOSE IRAOLA—Médico—Andes núm. 1318. Teléfono La Uruguaya 2532 *(Central).*

SANTIAGO ETCHEPARE—Cirujano Dentista—Avisa á su numerosa clientela *que ha trasladado* su consultorio á la calle Yi 1487, casi esquina Uruguay.—Consultas de 9 á 5 p. m.

ESCRIBANOS

JOSE PEDRO TURENA—Escribano público.—Rincón, 688.

PEDRO OSPITALECHE—Escribano público—Zabala núm. 1362.—Teléfono La Uruguaya 398 (Central).

JOSE S. GASCUE—Escribano público—*Rincón núm. 638. Teléfono* La Uruguaya 1708 (Central).

GREGORIO J. ROMAY—Escribano y contador—Uruguay Núm 937 n n.—Teléfono La Uruguaya 1221 (Central).

ABOGADOS

DOCTOR EDUARDO JIMENEZ DE ARECHAGA—Abogado—Sarandí 510.

DIVERSOS

REGINO GALDOS—Cirujano Dentista—Especialista en enfermedades de la boca y dientes. Ha abierto su consultorio de 9 á 11 a. m. y 2 á 5 p. m., en la calle Vázquez núm. 1412 esq. 18 de *Julio.*

CARPINTERIA Y HERRERIA DE RODADOS—Avenida General Flores núm. 592. *Cerrito de la Victoria. Establecimiento* acreditado de Carlos Armagnague y Hermano.

J. MOCHO Y HNOS.—Almacén de comestibles—Andes N.° 1325 y plaza Independencia núm. 1224. Teléfono La Uruguaya 988 (Central).

PONCE DE LEON Y DUTRA—Rematadores—Rondeau 439. *Teléfono* La Uruguaya 626 (Aguada).

ZUBILLAGA Y BERAMENDI—Barraca de frutos del país—Calle Cerro Largo 775—Teléfono La Uruguaya 744 (Central).

RESTAURANT, CAFE Y POSADA—De Faustino Arismendi—Casa especial en comidas á la minuta—Servicio esmerado—Precios módicos—Avenida General Flores, 268.

EUSKALDUN OSTATHUA (Vasco fonda)—De Berhaa—Avenida 18 de Julio 2160, Montevideo.

VIDAURRETA Y ZUBILLAGA—*Consignatarios de frutos del país*—Daymán N.° 1650 esq. Orillas del Plata.

ANTONIO IRIGOYEN—Café y Cervecería—25 de Mayo núm. 555 y 559.—Teléfono La Uruguaya 907 (Central).

PEDRO BERCETCHE—*Tienda* de comestibles y despacho de bebidas—Colonia esq. Andes N.° 1401.

CARPINTERIA DE OBRA BLANCA—De Hita y Costas.—Galpones é instalaciones comerciales.—Se hace toda clase de trabajo perteneciente al ramo.—Se atienden pedidos para campaña y garante prolijidad en los trabajos.—Calle Colombia, 4—*Montevideo. Teléfono* la Uruguaya 830 (Aguada).

CLINICA Y LABORATORIO DENTAL—De Felipe B. Galdós, Cirujano Dentista, Antonio A. Vaccaro, Mecánico Dentista. Calle Vázquez núm. 1412 (Esq. 18 de Julio).—Horas de consulta de 9 á 12 a. m., y 2 á 5 p. m.

OSCAR R. ARTEAGA—Corredor de Bolsa—Escritorio: 25 de Mayo núm. 444.

RESTAURAT Y POSADA—de Marcelino Etxmendi—La casa cuenta con completa comodidad para pasajeros y para carruajes, etc., etc.—18 de Julio 416—Unión.

JOSE GARMENDIA—Fábrica de Alpargata, ventas por Mayor y Menor—calle Cerro Largo No. 906.

RESTAURANT OCHOA—De Juan Errecart—San José 1174.

ZAZPIAK-BAT—Resturant y café baskongado, de A Elcheberry—Avenida La Paz 32b.

JUAN IROLART—Almacén y despacho de bebidas—*B. Mitre N.° 1366.*

GARAYALDE HNOS.—Casa de importación y ferretería—Calle Ciudadela 1475 Teléfono La Uruguaya 425—C. Correo 426.

Nicolás Inciarte

Consignaciones de frutos del país

Barraca y oficina
Dayman 1674

Ambos Teléfonos MONTEVIDEO

Surtido colosal de Sacos

Para señoras, señoritas y niñas elegantísimos (última creación), diversidad de formas y colores, á precios muy convenientes.

Frazadas de pura lana

El surtido más variado, y mucho más barato que en cualquier otra casa ofrece la

TIENDA SAN FRANCISCO
COLON Y CERRITO

Se manda á cualquier distancia.

Teléfono: URUGUAYA 1790 (Central)

Miguel Rethen

HORNO de LADRILLOS
CANTERA

Camino de Carrasco

Teléfono La Uruguaya 32 (Unión).

UNIÓN

H. Beramendi

CASA INTRODUCTORA

Almacén por Mayor

Consignatario de frutos del país

Av. G. Rondeau, 1420

Teléf. La Uruguaya 208 (Central).

MONTEVIDEO

Casilla Correo 183.

Aserradero y Barraca de maderas

— DE —

Beltran Ridegaray

Especialidad en artículos rurales

Av. Gral. RONEEAU 393

MONTEVIDEO

Tel. La Cooperativa 456 y Montievdeo 539

LA VIZCAINA

— DE —

SANTIAGO TELLECHEA

Ferretería al por mayor

CASA IMPORTADORA

de artículos españoles, ingleses, alemanes norteamericanos é italianos

CALLE URUGUAY 1015
Teléfono La Uruguaya 612 (Central).
MONTEVIDEO

José Garayalde

IMPORTACION DIRECTA

Brillantes, perlas, piedras preciosas, alhajas, relojes, cadenas, etc.

Artículos para Regalos

Casa compra "París"

1423 ITUZAINGÓ—1433

LUIS SAN MARTIN

Consignaciones de frutos del país

Oficina y Barraca

COLOMBIA 2 b

MONTEVIDEO

Teléfono: Las dos Compañías

Las nuevas direcciones

Rogamos encarecidamente á nuestros asociados y suscriptores quieran remitir, á la brevedad, á la Administración, la nueva numeración de sus respectivos domicilios, para *reformar el registro general.*

Próxima sesión

El próximo martes 8 de Julio, á las 8 y 30 p. m., se reunirá el Consejo Directivo de EUSKAL-ERRIA, para considerar asuntos de interés.

Se recomienda asistencia y puntualidad.—La secretaría.

Garazin gerthatia

Joan den egun batez, erriz elheaik egon niz «saintu» bati so.

Berhala erran behar dut «saintiak» deitzen guntiala, lehenago, paper baten gañen ikhousten guntian molde suertiak oro.

Erriz egon niz «saintu» haren ikhoustiari, eta harek orhit-erazi deit gerthakari bitzi bat.

Houna zer zen paperaren gañen: ihizekari bat ihesi zoana, Jinkoak eman indar ororen ahalaz aster, basourde baten *altzinian.*

Basourdiak bain builanelik jarraikiten zian ihizlaria non, bere letagin luzez, gikatzen beitzeitzon zaragoilla gibelak.

Orai goazan ene «istorio» zaharriala.

Ez da zahar menter buruz, bena badu ermu ederra gizon: eman dezagun berrogei bat *ourthe.*

Hantche nintzan, lagun batekin ihizin, «Chourito-ko» ungurunetan.

«Ziberotarrek» ez «Laphourtarrek» ez dakite non den «Chourito. Chorito Anhauze-ko» hegal bat da, «Garazin». Hanko gizonak oro segari dira. Hanko ardouek ez die «froulegikoen» inbidiarik; eta, besterdux, ja, han egin zeitekian arratsaldi askari houn bat.

Bi alealan iralzarri ginnunden bi ihiztariax. Chakrrak ari ziren sasian champa eta champa eta, goure oustez, erbiak behar zian berian norapait agertu.

Hain arri entzun nian laster gaitzian horra zen balen ibilteko herotsa.

Zer da hori? egin nian ene beithan; zalekoz ere ene lagunak urhentarik du ourtreko «permitsa», eta ikhousi duke «Baigorri-ko» jandarma zokhokari horietarik bat erbeste.

Jin ze tan nihaulara erho bat bezala, eta oihuz: Hartza! hartza!

—Gizona! erran neron, burutik joanik ziren? «Chouditon» otso ederrik igaraiten da, bena hartzik ez da sekula sarthu.

Hori entzun orduko, lothu zen bi eskuz bilhoer *eta erran tan: «hala da! zer ergela nizan!* Hazkea jin zait; ouste ukhen dut hartza zela, eta lotsatu ni.»

Las ter egin gunian hazkearen ondotik; bena zombat nahi boratch dabilan ukhen zian aski dembora ziloan sartzeko.

Ene laguna bere buriaren khechuz zagon, zine errena.

—Badakizu zer egiten ehar dugun? erran neron.

—Zer?

—Goizaldia joanik da eta ekhia berotarik; goazan «Betlini»-ren etchera: ardou chouri chorta bat eraten dugularik, eguerdi jinen da, eta han zaskaltuko gira.

«Betl ri» ezaguna nian; «Urdoze Aldabiano» biak egonik ginen houra unthil eta ni «pentsionera».

Baskari bat gozorik egin gunian

Bazleat urhentziari, ene lagunak berak khountatu zian estatuko nausiari zer gerthatu zeron.

Hourek egin gunian karkaza ederrik. Erri egiteko trenpian ginen ere osoki. Nik baatik ez dut egundano, «Garazi» alde hartan, ihourí aiphatu errandelako ihizekax. Banakian ene lagunari zinez gaitziuren zerela.

Ordian gazte ginen; ene laguna ni beno gaztiago zen zombait ourthez: eta baatik badu jadanik aspaldiño mundu houtarik joanik dela.

Echeko Jauna

«Echekó-jaunas «señor de casa», es decir, «señor que procede» ó «proviene» de esta determinada casa, la cual se equipara á la cepa ó raíz de donde arranca ese tronco principal que es el jefe de la familia. Esta sencilla frase que, no obstante su *democrática extensión,* retiene cierto saborcillo ceremonioso y solemne, así como título de nobleza, aunque relativo a orden puramente familiar, es sumamente interesante porque nos suministra un concepto sociológico, ó una noción sociológica del pueblo euskaldun. Notad, señores, que no marca la mera relación de propiedad, encomendada al sufijo «en», sino la de indigenato ó ex*tracción «ko», el mismo que* se usa para significar que un individuo es natural de este pueblo ó de aquella comarca. De hecho ni el «echeko-jaun» es siempre dueño ó propietario de la casa que habita, ni aunque lo sea, es siempre oriundo de ella; de hecho, á menudo resulta, etimológicamente hablando, inadecuado ese apelativo al sujeto que le ostenta. Pero ideológicamente, la adecuación es *perfecta,* porque *lo dominante y privativo* de la nación es que el hombre, la familia y la casa constituyen una unidad. El «ko» marca un vínculo de naturaleza, es decir, perpetuo; el «en» marcaría un vínculo jurídico, es decir, caedizo. El individuo es centro de un doble círculo moral y material de diferente radio: la familia y la casa. Y es «señor» «jaun», dentro del círculo, es decir, *cabeza de un organismo,* aunque elemental, perfecto en su género; dilatación, mejor dicho, trascendentalización *del elemento* central único. De esta suerte, el individualismo euskaro, tan vigoroso y acentuado, ni de cerca ni de lejos se parece al «atomismo» moderno.

A. Campión.

Nuevos suscriptores

Numerosos son *los asociados* del interior de la República que realizan intensa propaganda en pró de nuestro semanario.

Entre ellos, el señor Pbro. don Miguel Lacroix y Esain, desde San José de Mayo, nos ha remitido los siguientes suscriptores: *Abel Arriaga, Juan Choperena,* Beltrán Echeverry, Miguel Arostegui, María E. de Arostegui, Eugenio Cornú.

EUSKAL ERRIA, con afecto, saluda á sus nuevos lectores.

La ley abolitoria de nuestros Fueros

No tiene por causa el carlismo

(Véase el número anterior)

PARA «EUSKAL ERRIA».

Y si se quiere una prueba de esta verdad, no hay más que recordar, que Santander fué de las primeras capitales de España que se asoció á la revolución de Septiembre y que levantó su grito con *tanto ó mayor entusiasmo que en cualquiera* otra parte contra el trono de doña Isabel II y de su descendencia... y que esa misma ciudad fué la que, después de terminada la guerra, gritó también de las primeras, pidiendo la abolición de los fueros vascongados. Es verdad que algunas consideraciones de índole comercial, relacionadas con la importancia mercantil de la plaza de Bilbao, debieron *haber contribuído á aquella actitud tan* poco noble y generosa, tratándose de poblaciones unidas por estrechos vínculos de intereses sagrados y respetables; pero la causa que queda explicada fué una de las principales que movió aquella gritería, aquel vocerío, aquel tolle tolle que *pidió la muerte del justo, la crucificación* de la Euskaria, en el afrentoso suplicio de la ley que arrebató á sus hijos la herencia sagrada de sus padres, de sus leyes sociales, aquellos fueros en donde teníamos consignados de un modo fehaciente las condiciones primordiales de nuestra existencia social y política, esto es, de nuestra religión, de nuestra patria y de nuestra libertad. Esa es la primera prueba de que nada tuvo que ver la guerra carlista con la ley abolitoria de nuestros fueros.—La segunda prueba de nues*tros asertos es que, el autor* de la proclama de Somorrostro, de aquel famoso y célebre documento—primera chispa precursora del incendio que pocos meses después debía reducir á cenizas el Código venerando de la familia vascona—fué el mismo que redactó siete años antes el manifiesto de Cádiz contra la familia de los Borbones; el autor del Tejado de vidrio el poeta don Adelardo López de Ayala, *el cual jamás debiera de haber descendido* de las cimas del Parnaso, para arrastrar las alas de su poético estro por el fango que salpicó ambos escritos, inspirados en la llamarada ardiente de una imaginación impresionable, sin haberlos sabido someter al juicio de un criterio práctico, concienzudo y reflexivo, como correspondía á un hombre de su popularidad y de su talla—Dios le haya perdonado.

La tercera prueba, no menos clara y evidente de que la ley abolitoria de nuestros fueros no tuvieron por causa el carlismo es que, ni siquiera se libraron de ella los vascongados que defendieron con las armas en la mano la causa del gobierno, liberal, sufriendo peligros y penalidades sin cuento durante el último, largo y memorable bombardeo de la villa de Bilbao, en el que se hicieron acreedores á la estimación y aprecio de todos los liberales que defendieron la plaza, *el gobernador militar de la misma,* el general Castillo, y el dignísimo y celoso alcalde don Felipe Uhagon, los cuales demostraron en aquellas supremas circunstancias, cuando valen la serenidad, la previsión y la prudencia para salvar a un pueblo, y á un pueblo de la importancia de la opulenta perla del Nervión. Si la mencionada plaza no hubiese sido tan valientemente defendida, por *algunos de sus hijos que opusieron sus* pechos á la entrada de los carlistas ¿habrían triunfado los partidarios de D. Alfonso ó hubieran fracasado sus planes? Esto último era lo más probable, comprometiendo el resultado final de la guerra. ¿Y que les dió en cambio el go*bierno?* Unas migajas de pan arrojadas de la mesa del festín del vencedor; una insignificante participación—y por tiempo limitado—en la *herencia legítima* de nuestros padres que nos arrebatan por la fuerza.

Tantos vocearon y gritaron por fin, los embozados enemigos de todo principio de orden, de equidad y de justicia, que el presidente del primer Consejo de Mi*nistros* del Rey don Alfonso formulara un habilidoso proyecto de ley derogatorio de las libertades vascongadas que presentó á las Cortes á mediados del mes de Julio del año 1876 y el cual fué aprobado el día 21 del mismo mes, no sin que levantaran su energía y elocuente voz en contra de ese proyecto los diputados y senadores de nuestras provincias, cuyos acentos se perdieron en el vacío de aquellas bóvedas que únicamente *debieran repetir el eco de los proyectos* legislativos que fueron justos, grandes benéficos y salvadores.

Con lo expuesto hasta aquí nos parece suficientemente probado que la ley injustificable y draconiana del 21 de Julio de 1876 que dejó aniquilada nues*tra tierra infortunada, nada* tuvo que ver con la causa carlista y solo fué y es hoy todavía un pretexto de los que no tienen á mano otras razones medianamente aceptables que exponer. Demostrado queda que á consecuencia de la bancarrota que trajeron á España los hombres de la revolución de Septiembre con su política impía y subversiva, una gran parte del pueblo español, la parte, más honrada y las provincias vascongadas á la vez—quizás con demasiado entusiasmo—abrazaron la causa de don Carlos.

Demostrado queda que, si la causa carlista hubiera sido el verdadero motivo de aquella inicua ley de despojo de nues*tras libertades,* esa ley pesaría hoy únicamente sobre los vascos carlistas y no sobre los vascos liberales que no por ser liberales y defensores del *gobierno* dejaban ni han dejado de ser buenos vascos y amantes de sus usos y costumbres autónomas.

Todo esto queda demostrado, pero como hay espíritus deliberadamente refractarios á entrar por la razón y la verdad *histórica de los hechos,* por más pruebas que se les presenten y se les expongan delante de sus propios ojos no deberíamos mortificarnos más en *presentarles* otras nuevas y debimos haber dado punto final en el número anterior; pero aprovechando la galante benevolencia de EUSKAL ERRIA que admite en sus columnas nuestro modesto concurso, hemos de abundar en el mismo tema, siquiera sea *para ilustrar á nuestros* buenos y sencillos conterráneos, ya que no para convencer á los eternos enemigos de nuestras preteritas y sacrosantas *libertades;* pues estos últimos, aunque estén convencidos de su error, en todos los tiempos y quizás poniendo á precio sus plumas mercenarias han venido negándonos nuestra soberana independencia no obstante saber que desde la agregación *libérrimamente voluntaria de las* provincias vascongadas á la corona de Castilla todos los monarcas al subir al trono español se han titulado *Rey de España* y Señor de las Provincias pero que, para ejercer este último título han tenido que venir y han venido siempre á prestar el juramento de fidelidad y respeto á todos nuestros usos y costumbres con arreglo á Fuero, prestando este juramento sobre *el árbol* de Guernica ante las más altas autoridades vascongadas.

Un vizcaíno.

Paso de los Toros.

El adiós a la patria

Nunca se apartará de mi mente, como las olas del mar, aquel momento en que las lágrimas á tropel pugnaban *por salir* de mis órbitas y la congoja abrasaba mi alma. Jamás podré desechar de mí el recuerdo de aquella mañana en *que el cielo de mi* querida Euzkadi parecía querer palpitar en la despedida, amaneciendo espléndido, para que yo, desde aquí, no dejara de *amarla* y fueren mis deseos cada día más vehementes, para volverla á admirar.

No, no era necesaria la majestad del *día,* para que al salir de mi amada patria me acordara de ella y de aquel sol sublime que con sus rayos de oro *bañaba los montes* de Santo Domingo, Pagasarri, Artxanda, Santa Marina y Serantes, pues, mi corazón sensible como vasco nunca *podrá ser infiel* á aquel montoncito de tierra santificada.

Eran las cinco de la mañana cuando el vapor elevó anclas en el muelle de Uribitarte. Poco á poco fué poniéndose en movimiento y ya todos los pasajeros, la mayoría vascos, nos encontrábamos sobre cubierta.

Quisiera encontrar palabras para describir el estado de nuestro espíritu en *aquellos momentos. Queríamos aparecer* alegres, pero las lágrimas bañaban nuestros ojos; intentábamos ocultarlas, pero ¿era posible acaso, si dejábamos allí todos los seres más queridos, y, además, el pueblo que nos vió nacer y nos dió cuna, donde jugamos en nuestra infancia, donde recorrimos aquellas elevadas y pintorescas montañas para asistir á las típicas romerías de San Juan, *en Sondika;* de *San Pedro,* en Deusto; de San Roque, en Santo Domingo; de San Miguel, en Basauri; de la Magdalena, en Arrigorriaga; de San Fausto, en Arizgoiti y muchas más que enumeraría por mi gusto, porque al recordarlas en medio de la nostalgia de *la ausencia,* me creo transportado, sólo por estos momentos, en la realidad pasada, cuando con el pantalón blanco, alpargatas del *mismo color* y la simpática txapela, atronábamos el espacio con nuestros zortzikos y cantos, que nos contestaba el eco con agradecimiento y aprobación á nuestra alegría juvenil?

Nunca creí que amaba tanto á mi patria como hasta el día que me ausenté de ella; y jamás pude concebir la melancolía y sentimiento que se experimenta al despedirse, quizás para siempre, de aquellas elevadas playas, llenas de poesía para sus hijos.

GRAN BAZAR "LA ESPERANZA" Calle 25 de Mayo 327 al 333

Teléfono LA URUGUAYA 909 Central

Casa especial en artículos de menage y objetos de fantasía para regalos

Sucursal: Bazar SAN JUAN-18 de Julio 1809-(frente á la Universidad) - Teléfono Uruguaya 1139 Cordón

Mariezcurrena H.nos MONTEVIDEO.

He dicho quizás para siempre; pero, no, Jaun-goikoa, no querrá consentir que á los que además de dejar allí nuestras madres y deudos; á los que amamos tanto á Euzkadi y por cuya libertad estamos dispuestos á derramar nuestra sangre, no podamos verla más.

Tenemos que volver triunfantes, pues para ello nos sobrará la misericordia de Dios, ya que todos nuestros pensamientos van siempre encaminados á

encontramos en este país todo actividad y riqueza, somos un instrumento material de trabajo en pro de Euzkadi, la tierra de nuestros constantes recuerdos...

El vapor toma rumbo, y poco a poco vamos alejándonos de nuestra encantadora y amada Euzkadi, de donde nuestros ojos no quieren separarse. Sólo se ve en el horizonte una sombra difusa que por momentos va tornándose en

edo zien itholtzen haren oihis.

Itzalpian dira; bazterra jin zaie.

Ordu zen, ezi, diroienez ja, aspaldi bazian sail horri lolhurik zirela.

Baziena lagunik; edo ber sare kolpian denak bildu duticia?

Ezin dugu deus deus segurrik erraiten, bonitch gisatara mintzo beita mundia.

—

Zer erran azken merkhatinz?

HASPARREN

Mercredi ont eu ieu, au milieu d'une foule énorme, á Hasparren, les obsèques de M. Louis-Cyprien Broussain, décédé á Paris M. Broussain était le frère de Mme Guichenné avocat, député de Bayonne. Cette mort met en deuil les familles Guichenné, Broussain, Salagoïty, Bellecava, Arnaud Hiribarren, Roch Burguete, Larran et Louis Laba-

desde hace siete años una carretera de esta clase, que no ha exigido hasta el presente reparación, y cuya reconstrucción se espera para observar sobre el terreno los efectos del tránsito.

EXCURSIONES AL INTERIOR

A todas aquellas personas que, ya sea

libres del servicio de las armas 3.000 jóvenes más cada año, cosa que no entraba en las propuestas del gobierno.

Esto deberá ser rectificado ya cuando el Senado devuelva el proyecto, bien después por una ley especial.

Sea de esto lo que fuera, henos, salvo algunas excepciones, bajo el Imperio del servicio personal y general y lo más notable es que los católicos, que nunca habían sido partidarios de este régimen hanse visto obligados por la fuerza de las circunstancias á aceptar el sistema.

Hace algunos años á nadie extrañaba que los propagandistas católicos fuesen de mitin en mitin diciendo que el partido de las derechas resistiría siempre á las tendencias militaristas.

Pero hay que confesar que la resistencia no es posible ante el círculo herizado de bayonetas que por todos lados nos rodea y que el interés patriótico exige un cambio de opinión.

Hay que esperar en justa compensación que se saneará la atmósfera insana de los cuarteles, para tranquilizar á las familias y garantirles la seguridad moral de sus hijos que sirven en el ejército.

* * *

La finida semana aparecieron acerca del Congo belga sueltos tendenciosos en algunos periódicos alemanes.

El casamiento de la princesa Victoria de Prusia y la llegada á Berlín de muchas testas coronadas hizo circular el rumor de que un tratado anglo-alemán solo podía basarse en un reparto del antiguo estado independiente del Congo.

Los artículos que trataban de este asunto de tal modo revestían caracteres de notas oficiosas, que en Bélgica la opinión se mostró bastante impresionada.

Se trató de formular una protesta oficial por parte de nuestro gobierno, pero se obró con muy buen acuerdo no diciendo nada y dejando que los acontecimientos se desarrollasen.

En efecto, Sir Edward Grey contestó por nosotros, y mejor que nosotros mismos.

Según sus palabras, no solo no hay que hablar de un acuerdo anglo-alemán en perjuicio de Bélgica, sino que Inglaterra se halla pronta á reconocer oficialmente la anexión del Congo á nuestra nación.

Este reconocimiento no lo había negado país alguno: solo las suspicacias británicas habían hallado pretexto para no concedernos la misma gracia.

Sir Edward Grey explicó largamente á la Cámara porque el reconocimiento no había aún tenido efecto, añadiendo que no había motivo alguno para retardarlo más.

El Ministro inglés engalanó tales declaraciones con las frases más lisonjeras para nuestro país.

Ninguna culpa cabe á Bélgica de un estado de cosas que era la primera en lamentar; y el mejor honor que puede rendírsele es reconocer la obra civilizadora que ha llevado á cabo en el Congo, hasta convertirlo en lo que ahora es.

Todos debemos felicitarnos de que las relaciones entre Inglaterra y Bélgica sean cordiales.

Tal reconocimiento de la anexión puede darse un hecho, con mayor motivo en vista de que la Cámara de los Comunes aprobó por unanimidad las declaraciones de Sir Eduardo Grey.

La buena acción de éste ha borrado de un solo golpe los agravios pasados y en su lugar abrigamos el más vivo agradecimiento.

En cuanto á la fecha en que se efectuará el reconocimiento, nada se sabe. Ahora se espera á que, con motivo de la Exposición de Gante, se produzca algún acto de fraternidad entre las dos naciones, para anunciar tan fausta nueva.

* * *

El pasado domingo se celebraron magníficas fiestas con motivo del centenario del nacimiento de Ozanam.

En nuestro país ha fructificado prodigiosamente la semilla que plantara el ilustre fundador de las Conferencias de San Vicente de Paul.

En las 23.000 parroquias con que cuenta Bélgica existen 19.000 Conferencias que visitan á más de 25.000 familias.

El Consejo Central de París delegó para que asistiese á nuestras fiestas á varios miembros del Consejo Superior, y el vicepresidente pronunció un discurso muy notable en nombre del Comité de la capital de Francia.

Han presidido los actos celebrados el Cardenal de Malinas y el Nuncio de Su Santidad, Monseñor Tacci Porcelli. También asistieron algunos Ministros. La concurrencia fué numerosa.—Y.

RECUERDOS DE MONTEGRO

Mis notas retrospectivas de Montenegro, no lo son tanto que puedan dejar de parecer interesantes á mis lectores, tratándose de un país cuya entereza ha sido comparada á la de los héroes del Transvaal. Las ordenaré sumariamente para no cansar la atención del lector.

Hace años apenas de mi "ascensión" á la capital montenegrina. Y digo "ascensión" porque tal nombre merece ganar la escarpada Cettigne, ciudad bien digna de ser visitada por los turistas cansados de la uniformidad de las capitales europeas. Había yo sido condiscípulo, en París, del alumno Petrovitch, hoy Nikita, ó para hablar más claro, el mismísimo Rey Nicolás.

Veinte años atrás tuve el honor de una audiencia con el buen Nikita, quien de buenas á primeras hizo reverdecer en mi memoria el recuerdo de la enfermería del colegio que dirigía Sor Adriana y á donde me había hecho conducir más de una vez para disfrutar de bebidas azucaradas y del "dolce far niente" de la mullida cama, mejor que la del dormitorio, mientras mis camaradas acotaban la cabeza sobre el abstruso tema del día.

—¡Brava mujer!—exclamó sonriendo el agreste Soberano. Mucho me había tirado de las orejas diciéndome: No se podrá hacer nada bueno de tí (ya ve usted que algo y no malo se ha hecho); pero se ha reído de buena gana al volver á ver cuantas veces la he visitado. ¿Y el provisor de entonces? No le olvidaré jamás y he vuelto á comer con gusto en su refectorio. Voy á volver pronto; ¿quiére usted acompañarme?

Acepté gustoso, pero recibí contraorden. El príncipe (no era Rey todavía) fué llamado súbitamente con el triste motivo de una pérdida de familia, según contaron los periódicos, bien que los maliciosos atribuían el incidente á razones diplomáticas para moderar las legítimas y naturales ambiciones de mi augusto montenegrino.

Sus frecuentes viajes á Francia no tenían por objeto perder en alegres francachelas el tiempo, como lo hacía la generalidad de los privilegios de su clase. Era todo un valiente, bajo su exquisita finura. Su popular bondad, que desarma, servía también para armar, si así vale decirlo. En Cettigne me confesaba que el mayor de sus placeres había sido el recibir un envío esperado de fusiles Gras, de desecho para la nueva Europa, pero utilizables en aquel escarpado territorio. Nikita acabó siendo bien quisto en todas las cortes...

Perdóneme el lector el gusto con que hablo del personaje cuyo nombre la guerra de los Balcanes ha puesto en todos los labios, y no me marque con el estigma de "snobismo". Es el único Rey que he conocido y podido tratar en mi vida, y también el más modestamente instalado de todos los conocidos en este Viejo Mundo abundante en testas coronadas. Su "palacio", llamémoslo así, es una casa un poco más espaciosa que las comunes y cuyo sostenimiento no debe de engrosar, que digamos la lista civil montenegrina.

Un joven amabilísimo hijo de uno de los Ministros del Rey Nicolás, que me sirvió de cicerone, me enseñó el árbol legendario á cuya sombra se administra la justicia, como lo hacía San Luis Rey de Francia en Vincennes. Parece á primera vista que este régimen patriarcal y la bondad é indulgencia que lo caracterizan debe de servir para alentar, más que para escarmentar, á la gente maleante.

Precisamente ocurre lo contrario: en el espacio de diez años no llegó á lamentarse una sola muerte violenta por espíritu de lucro.

Visité la rara prisión de Cettigne: una vasta explanada que no cierra la más mínima verja de hierro y en la que me asombró ver un solo recluso, si es que así podía llamársele, quien, después de haber transportado un cubo de agua recogido en la fuente vecina se paseaba tranquilamente debajo de la arboleda.

—¿Pues no me había usted dicho que iba á ver un reo de pena capital?

—Indudablemente, respondió con toda naturalidad mi guía. Pero su crimen consistía en haber vengado la traición de un amigo que le robó su prometida, yéndose con ella á Constantinopla. El infeliz traicionado se contrató de pilotín en Ragusa á bordo de un buque que le llevó á Estambul... y allí mató al raptor. ¿Le parece á usted mal que le haya sido conmutada la pena de muerte por la de diez años de reclusión en esta explanada.

* * *

Cettigne vale muy bien la pena de un viaje para poder ver y admirar de cerca un pueblo original que, aún con sus costumbres agrestes, ha demostrado saber llevar como carga ligera, el servicio militar en tiempos de la más cruda guerra.

Allí tuve ocasión de conocer á un pobre muchacho llorando á lágrima viva porque, después de reconocerlo, se le declaró inútil para el servicio. No pude menos de expresar mi asombro al Soberano, quien me respondió con la mayor naturalidad:

—¡Bah! entre nosotros es esto cosa corriente, y no se tiene por mérito. El pobrecito, como todos sus compañeros, sabe muy bien que á los desgraciados que se hallan en su caso, las mujeres les reciben á pedrada limpia.

* * *

Mirados con los ojos de la realidad montenegrina, ya no parecen un sueño ni exageraciones históricas á través de los siglos las cosas que nos refieren los libros de las mujeres de Esparta.

También se adivina la pesadumbre con que el anciano Monarca se habrá visto obligado á ceder ante la actitud de las potencias en la cuestión de Scutari y el sacrificio que habrá representado para todos la entrega de esa plaza, tomada tras un sitio en toda regla y regada con abundosa sangre.

Grandes potencias se llaman á sí mismas las potencias grandes de Europa. Pero la verdadera grandeza de alma parece haberse refugiado en las escarpadas y poco menos que inaccesibles cumbres del país montenegrino, modelo digno de imitación tocante á la integridad y buen temple de carácter.—Castor.

El aumento de producción en Alemania

Es sumamente instructivo el estudio de las causas que han producido el aumento en la producción agrícola alemana en los últimos treinta años.

Ese aumento es considerable, como lo prueban las estadísticas, que marcan una diferencia entre el producto de una hectárea en el decenio 1879 á 1888 y el de 1899 á 1908, de 6,17 quintales para el trigo, 5,94 para el centeno, 5,68 para la cebada, 6,45 para la avena, y así proporcionalmente para el resto de las cosechas.

Los factores que intervinieron en tales resultados favorables fueron, en resumen: la mejora de las plantas cultivadas, gracias á la selección; los abonos, la buena organización de las explotaciones y las mejoras de orden económico para el agricultor.

El factor predominante fué, sin duda de ningún género, de selección, pues las estadísticas marcan perfectamente los mayores ascensos en la producción en los años que mayores cantidades se aplicaron de semillas seleccionadas y, en cambio, indican inferior cosecha cuando predominaron en las siembras las variedades locales.

La Sociedad de Agricultura alemana ha seguido muy de cerca esta cuestión, y prácticamente ha aprobado uno y otro año las diferencias notables que existían entre el uso de simientes seleccionadas y las corrientes empleadas por el labrador.

En España, donde muy raramente se aplica la especial atención que merece á la elección de buenas semillas, pueden los agricultores ver en ese desarrollo rápido de la producción de otro país el influjo grande y la importancia inmensa que tiene tan interesante cuestión.

Francia y la política exterior

Los sucesos balcánicos

El viaje del Rey de España á París

Alcance político de la visita

La cuestión Marruecos

París, Mayo de 1913.

Permitidme deciros hoy algunas palabras sobre nuestra política exterior.

Acaba ella de ser objeto, apenas reabierta la Cámara de una interpelación contestada por el Ministro de Relaciones Exteriores. Además, se ha producido un acontecimiento que ha modificado muy felizmente la orientación.

Del discurso pronunciado por M. Pichón, quien dirige actualmente, como sabéis nuestra diplomacia, no tengo gran cosa que deciros. No ha hecho sino constatar un hecho conocido, me refiero á la pacificación que se prepara y acentúa en los Balcanes.

Se ha felicitado de que tal cosa suceda. Tal vez hubiera sido mejor limitarse simplemente á regocijarse: no se regocija de buena gana de un suceso que aparta un peligro; pero no se felicita, con razón sino de una aventura en que se ha tenido el derecho de ser orgulloso.

Ahora bien, la Europa no ha tenido lugar de manifestar mucho orgullo por los procedimientos de que se ha servido para resolver el último problema que alteraba su acuerdo en la península balcánica. Este problema, no lo ignoráis, era la resistencia del valiente pequeño reino de Montenegro á los arreglos que la Europa había concertado para limitar los resultados de la guerra. Había resuelto Europa, para crear un especie de estado—tapón en la península, arrancar á Montenegro una de sus principales conquistas.

Montenegro se revela. Esta irritación legítima amenazó pegar fuego á la pólvora. Austria inclinábase á humillar rudamente al pequeño pueblo rebelde, mientras Rusia quería evitarlo; Alemania estaba pronta á sostener las pretensiones de Austria y Rusia, por su parte, podía contar con el apoyo de Francia. Se ve cuán próximo y grave era el peligro. El sometimiento de Montenegro lo ha disipado. La pesadilla de una conflagración general, que desde el comienzo de la guerra de Turquía, obsesionaba los sueños europeos, se ha desvanecido. Las dificultades que todavía puedan subsistir serán, todo lo hace creer, felizmente resueltas. Los gobiernos y pueblos experimentan un alivio bien comprensible. Pero queda siempre en pie el hecho de que las grandes potencias han infligido á Montenegro, una humillación injustificada. Es una diplomacia muy hábil, seguramente, y cuyos resultados son apreciables, pero no es una de esas victorias heróicas, de la que se puede uno jactar sin reservas.

El acontecimiento que ha modificado en una excelente orientación, nuestra política exterior, debe causaros, al contrario, una satisfacción sin remordimiento. Se trata del viaje del Rey de España á París y de la aproximación que ha manifestado y estrechado entre los dos pueblos latinos.

La Francia y la España están hechas para entenderse. Las dos naciones se encuentran naturalmente unidas por las afinidades de raza y comunidades de intereses que ordenan la existencia entre ellas de una política de amistad y buena inteligencia. Desde hace algunos años se había producido, sin embargo, una tensión entre los dos gobiernos. En ciertos momentos, había sido tan aguda que era como para temer que España, á pesar de las cordiales relaciones establecidas entre Londres y Madrid, se dejase arrastrar á la esfera de acción de la Triple Alianza. Disentimientos económicos habían preparado esta desinteligencia. Las tarifas aduaneras, habían disminuido en la mitad, de diez años á esta parte, el intercambio comercial entre las dos vertientes de los Pirineos. El conflicto marroquí llevó el desacuerdo á su punto más profundo y vivo. La nueva situación adquirida por Francia en Marruecos la obligaba á arreglar las múltiples cuestiones de fronteras é influencias con los territorios que España poseía ya sobre el suelo africano. Con este fin se entablaron negociaciones.

Pero ellas se prolongaron más allá del límite de todas las previsiones, tropezando en detalles irritantes y casi insolubles. Al mismo tiempo, surgieron incidentes en Marruecos, ya entre los colonos jurisdiccionales de las dos potencias, ya entre las mismas tropas enviadas por ellas.

Vino entonces inquietud, irritación y acritud entre ambas. Inglaterra, amiga á la vez de Francia y España, se esforzó en suavizar las relaciones y precipitar las soluciones. No lo consiguió. Los diarios de París y Madrid cambiaron notas agridulces. No se sabía cómo terminaría este latente y prolongado conflicto. Todos los temores fueron permitidos en ese momento.

El gobierno francés se preguntó á veces, no sin inquietud, si, en caso de una guerra, siempre posible, con Alemania, no se vería obligado, no sólo á dejar en Africa una fuerza considerable, sino también á vigilar nuestra frontera española.

A esa altura las cosas tomaron otro curso. Los deseos pacíficos de las dos diplomacias han vencido los obstáculos acumulados en su ruta. La convención de Madrid fué firmada. Agregó con tanta habilidad y felicidad, á gusto de las dos partes, las cuestiones pendientes, que inmediatamente se serenó la atmósfera, se apercibió uno de que no había razón alguna para estar disgustados y que, al contrario, existían mil razones recíprocas para aproximarse y entenderse. La prensa de los dos países volvió nuevamente á sonreir y los incidentes en territorio marroquí, no siendo ya provocados por las impaciencias latentes, cesaron de renovarse. Por fin el Rey de España anunció que vendría á visitarnos, tan pronto como el tratado franco español hubiera sido ratificado por los parlamentos de Madrid y París. Esta ratificación tuvo lugar sin dificultades en el curso del pasado invierno. Hace algunos días que Alfonso—XIII—ha estado entre nosotros.

La acogida que el gobierno y el pueblo parisiense han dispensado al joven monarca ha sido cordial, obsequiosa, entusiasta. Se ha sentido la explosión de un sentimiento natural, feliz de poderse manifestar libremente.

Había dejado de ser á la vez un alivio y esperanza. El mismo Rey parecía muy sencillo y sinceramente encantado, de la recepción de que había sido objeto. Las maniobras militares á que se le hizo asistir lo maravillaron. En una palabra, han sido tres días sin nubes.

Las visitas entre jefes de estado no constituyen á menudo más que simples manifestaciones corteses y platónicas. Esta ha presentado otro carácter. Si para procurarlo no hubiera habido más que los diarios de las dos naciones, tal vez podría sospecharse que había en ello algo de ilusión ó exceso de cortesía. Pero la prensa extranjera ha dado la misma nota. Uno de los grandes órganos internacionales, los mejor documentados en sus informaciones y los más circunspectos en sus comentarios, "The Times", de Londres, ha subrayado la importancia política de este viaje.

Se trata, pues, de una formal aproximación entre España y Francia. Ya se habla de una revisión de las tarifas aduaneras que pondrán en situación más cómoda á las dos industrias vecinas. Se insinúa que este tratado comercial bien podrá ser reforzado por un acuerdo político. En todo caso, es seguro que el gobierno de Madrid, sobre el cual todavía hace un año se temía la influencia de Alemania, se orienta visiblemente hacia el grupo de intereses europeos representados por la Triple Entente. Es en cambio capital. Es doblemente feliz porque sirve poderosamente á nuestros intereses y, al mismo tiempo, está conforme á nuestras afinidades.

En caso de un conflicto sobre el Rhin, nuestra situación desde ahora será más sólida. No tendríamos entonces necesidad de inmovilizar tropas de vigilancia sobre los Pirineos. Tal vez podríamos hasta desguarnecer completamente nuestra colonia marroquí y transportar sobre la frontera del Este los 60 ó 80.000 hombres que actualmente estamos obligados á mantener en el Imperio cherifiano. Porque España estaría dispuesta, sin duda alguna, á velar sobre nuestro dominio africano.

Resultado feliz para la paz de Europa. Restablece en nuestro favor un equilibrio que parecía pronto á romperse en provecho de nuestros rivales. Por ese lado, es propio para refrescar los ardores belicosos de la nación vecina. Así pues, se mira al Oriente de Europa ó al Sudoeste del Viejo Continente en los dos lados el horizonte, hasta no hace mucho tiempo todavía tan cargado de nubes, se aclara. Hagamos votos porque la providencia lo mantenga, á pesar de los armamentos que se multiplican hasta la exageración, en esta atmósfera de esperanza y pacificación!

François Veuillot.

LA ESPERANZA — MARCA REGISTRADA — LZ
MARCA REGISTRADA — LUNA
CASA IMPORTADORA
RINCON 719 — MONTEVIDEO
Lorenzo Zabaleta
Especialidad en Artículos de Mercería, Juguetería, Bazar, Ferretería, Librería y Quincallería, etc., etc.
Ventas exclusivamente por mayor
Teléfono de Montevideo 1032, Central | Dirección Telegráfica, Lorezabal

Aserradero y Barraca
— DE —
Juan B. Bidegaray
CALLE MIGUELETE 1117
Teléfonos: La Uruguaya 716 Central, La Cooperativa 420—Casilla Correo 238
Maderas Norteamericanas y Paraguayas, material para carpinterías, mueblerías y fábricas de rodados, preparación de maderas para toda clase de construcciones, marcos, recortes, adornos y molduras de todas clases, carretillas de mano especiales, cajones para todos los ramos, aserrín para curtiembres, prensas enfardadoras premiadas en varias exposiciones, bañaderos, bretes, tranqueras, fabricación de artículos rurales, Vigas, Pilotes y otras piezas de madera dura para muebles y puentes, construcción de chalets fijos y desmontables.

Tienda y Mercería LA BELLA PORTEÑA
— DE —
JOSÉ MARIA LIZARRAGA
Casa especial en telas blancas, géneros para vestidos en general. Tules, galones y encajes
ECHE EUSKALDUNA
Calle Soriano números 803 y 805, esquina Florida—Montevideo
Teléfono La Uruguaya 707.

FRANCISCO GOÑI — MARCA DE FÁBRICA — MONTEVIDEO
Francisco Goñi
Gran fábrica á vapor de calzado
Talabartería y artículos de viaje
Todo lo concerniente al ramo es de primera calidad
Calle Uruguay 867 y 873
MONTEVIDEO. (Teléfono La Uruguaya 357 Central)

VERMOUTH OYAMA
Analizado por la Oficina Municipal de Análisis de Montevideo
Las distintas plantas escogidas que entran en su fabricación, las cuales combinadas con los mejores vinos añejos, proporcionan el exquisito
VERMOUTH OYAMA
que tanto aceptan los paladares delicados
Pídalo Vd. en todos los cafés, confiterías y buenos almacenes